

## Para una autoetnografía intelectual: Sociología, historia, trabajo de campo...

Juan José Castillo Alonso<sup>1</sup>

Recibido: 1 de febrero de 2018 / Aceptado: 23 de marzo de 2018

**Resumen.** Este texto es un primer intento de reflexión sobre la práctica de investigación, y las teorías implicadas en la misma, de su autor a lo largo de los últimos treinta y tantos años. Una práctica reflexiva que trata de identificar una perspectiva y evolución, con el objetivo de mejorar, a través de una especie de re-visión crítica, el abrir nuevos caminos y perspectivas identificando sus límites y sus potencialidades para el futuro. Lo someto ahora públicamente a discusión con el objetivo fundamental de enriquecer estas reflexiones y recoger comentarios e ideas que puedan enriquecerlo, ampliarlo y, sobre todo, mejorarlo.

**Palabras clave:** Memoria; biografía; Teoría; Trabajo de campo; Interdisciplinariedad.

### [en] For an intellectual autoethnography: Sociology, history, field work...

**Abstract.** This text is a first attempt to reflect on the practice of research, and the theories involved on it, of its author over the last thirty years. A reflective practice that seeks to identify a perspective and evolution, with the aim of improving, through a kind of critical re-vision, opening new paths and perspectives identifying their limits and their potential for the future. I submit it now publicly to discussion with the fundamental objective of enriching these reflections and collecting comments and ideas that can enrich, expand and, above all, improve it.

**Keywords:** Memory; biography; Theory; Fieldwork; Interdisciplinarity

**Sumario:** 1. El origen. 2. ¿Continuar con los desafíos? 3. Para una autoetnografía intelectual. 4. Un deseo de historia. 5. Y, también, volver a los clásicos. 6. ¿Qué trabajo, qué sociología? 7. Nuevos modelos productivos. 8. Pasión y oficio: el Grupo de Investigación ‘Charles Babbage’. 9. *Sociología del Trabajo*: la revista. 10. Final, por ahora: tareas pendientes. 11. Referencias bibliográficas.

**Cómo citar:** Castillo Alonso, J.J. (2018): “Para una autoetnografía intelectual: Sociología, historia, trabajo de campo...”. *Sociología del Trabajo*, nº92, 7-31.

<sup>1</sup> Universidad Complutense de Madrid  
Departamento de Sociología Aplicada  
jjcastillo@cps.ucm.es

“Porque las mismas cosas tienen, en distintos días, distintos modos de acontecer, y lo que ocurrió bajo la lluvia, sólo bajo la lluvia puede ser contado y recordado”.

Rafael Sánchez Ferlosio, *Alfanhuí* (1961:185).

“Yo sabía muy bien que mi cerebro era una rica cuenca minera, en la que había una extensión inmensa y muy diversa de yacimientos preciosos”, [por lo que para identificar a los personajes] “era obligatorio mirarlos al mismo tiempo que con los ojos, con la memoria” [más allá de los recuerdos expresados, recuperando también lo que queda encarnado en los cuerpos]: “pero parece que haya una memoria involuntaria de los miembros [del cuerpo], pálida y estéril imitación de la otra, que vive mucho más tiempo [...] las piernas, los brazos, están llenas de recuerdos encerrados”.

Marcel Proust, *Le temps retrouvé* (1986:450, 323 y 61);  
Castillo (2008 :25-26)

## 1. El origen

‘Los desafíos de la Sociología en tiempos de crisis y esperanza’ me llevó a realizar un balance, directamente relacionado con mi experiencia de investigación y enseñanza, de los retos que se nos planteaban, de los proyectos que, pensaba entonces, había que desarrollar, de una identificación de vías de desarrollo que era preciso abordar y discutir tanto en nuestra comunidad científica, como en el terreno de la ‘socialización’ de los conocimientos, de su implicación en los movimientos sociales, de que la sociología se acercara más a ser conocimiento aplicado: influyera en el cambio social (Castillo, 2015).

Los debates sobre *desafíos*, surgidos tanto de su publicación, como de la participación en reuniones científicas, fueron dando lugar a la acumulación de notas, de referencias bibliográficas, de otros debates en el seno de nuestra disciplina, que se han ido acumulando en los dos últimos años en una carpeta cada vez más habitada por cuestionamientos de algunos argumentos, de ampliación de la mirada y de las preocupaciones, de nuevas referencias de gran calado... Todo ello bajo el rótulo “Para continuar...”.

Ahí se han ido almacenando artículos o ponencias, referencias de libros, notas de lectura, donde se destacaban muy distintos argumentos, temas, problemas poco tratados, nuevos cuestionamientos...

Y en la agrupación de esos distintos elementos, diseñamos algo que llamamos ‘vignettes’, como un recurso para no llamarles ventanas, lugares de reflexión específicos para tantas subcarpetas, que, en principio, iban a abordar tantos aspectos de aquel artículo, “Los desafíos...”, que merecían un despliegue más profundo, una reflexión más detenida que la que pudimos dedicarle allí.

De hecho en la planificación del desarrollo de lo que ahora es este texto, esas ventanas eran una forma modesta de continuar aquellas argumentaciones, como si fueran ‘cuadros ilustrativos’, prolongación de aquellas reflexiones... Pero, también simultáneamente, quería que pudieran ser, aunque fuera como primer borrador, con ideas que aún fueran borrosas, pero pudieran ayudarnos como sociólogos y sociólogas, a abordar argumentos necesitados de ser más discutidos y aplicados. Por ejem-

plo los problemas abordados por Gregg, en *Work's intimacy* (2011) o por Wajcman, *Pressed for time* (2015).

Como si dentro de aquel artículo abriéramos otros artículos, como si fueran enlaces vinculados. Así, por poner otro ejemplo concreto, a la hora de continuar con cómo presentar las investigaciones que llevamos a cabo, como escribir, dedicarle una atención especial (lo que en parte ya hemos hecho en otro lugar) a la obra de Arlie Hochschild: su estilo de escritura, siempre rondando lo autobiográfico, su capacidad de escribir en primera persona, sus presentaciones en congresos, capaces de alcanzar a todo el mundo, con argumentos complejos pero directos (2012, *The outsourced self*, por ejemplo).

O cuestiones que ya abordamos pero que conviene volver a discutir y matizar con las reflexiones y aportaciones más recientes (Bhambra y Sousa, 2017: “Global challenges for sociology”). Una discusión con ocasión del 50 aniversario de la revista *Sociology*, que tanto aporta sobre la vinculación del desarrollo de la sociología con los nuevos (y no tanto) movimientos sociales en el sur global. O con el futuro de la Sociología entre lo local y lo global, como lo presenta muy certeramente Michael Burawoy en “La promesa de la sociología”, vinculándolo a los cambios en la propia Universidad, en todo el mundo, a su mercantilización creciente, a la precarización del trabajo universitario, a la degradación de las posibilidades de que los saberes científicos encarnen en un compromiso con la sociedad, entre lo local y lo global (Burawoy, 2016; Castillo y Moré, 2017).

También sobre la ampliación de los campos temáticos abordados en los años recientes, como lo resumen en un número e-Special de *Sociology*, (Jawad y otros, 2016): la sociología hizo en este tiempo [2000-2013] un esfuerzo notable para ampliar las fronteras de la disciplina “en áreas tan diversas como el cambio climático, la ciencia de la genética, la economía del conocimiento, los futuros digitales, o las pautas cambiantes de la migración”, la Sociología tiene que adaptarse para poder abordar y dar respuesta a las dinámicas actuales del cambio social. Lo que obliga a explorar los límites de las conceptualizaciones utilizadas hasta hoy, y las posibilidades abiertas por estas nuevas situaciones: una renovada imaginación sociológica para una nueva generación de sociólogos y sociólogas (Delbridge y Sallaz, 2015, ‘Worlds of work’). Incluido, una vez más, el propio concepto de trabajo, aunque lo que se haga no vaya mucho más allá de lo que se ha publicado extensivamente en los últimos años. Hatton (2017), lo trata de nuevo en un artículo minucioso que describe los mecanismos que ocultan el trabajo y que obligan a repensar el trabajo invisible.

O, reflexiones específicas sobre la producción de conocimiento, en aspectos más analizados, como la interdisciplinariedad, que alcanza un nivel de discusión bastante más productivo y difícil cuando la socióloga se incorpora a un proyecto en el que participan otras ciencias, no sólo sociales, lo que obliga a pensar el futuro de la sociología. Es la propuesta importante de Kate Lyle en un texto que nos ofrece un “balance autobiográfico de su experiencia trabajando en un proyecto interdisciplinario junto a ingenieros, químicos y médicos” (Lyle, 2016:3; ver, también, Holmwood, 2010).

También en aspectos que deben tenerse siempre en cuenta, como la reflexividad (Voyer y Trondman, 2015; Benzecry, 2005:2): “Si somos capaces de reconocer el carácter discutible, inacabado, reflexivo y complejo de cómo la gente se piensa a sí misma, pues lo mismo podemos hacer, imaginándonos a nosotros mismos yendo al terreno de investigación, armados con un marco teórico, con gafas intercambiables,

que nos permitirán interrogar el mundo a nuestro paso, imaginando conceptos teóricos, entre la miríada de los existentes, y que puedan adaptarse más adecuadamente a nuestro caso”.

Resumiendo todo ello este texto pretendía y pretende ser una narración “centrada en la autoevaluación y reflexión desde [mi] propia experiencia de vida” (Sena y Scribano, 2015:52)

## 2. ¿Continuar con los desafíos?

Pero, aunque en la presentación precedente pueda parecer que este nuevo trabajo de reflexión está suficientemente justificado, no he dejado de preguntarme, mientras lo elaboraba, por qué me acuciaba la necesidad de escribir, de desplegar y abrir esas ‘ventanas’, de avanzar o desarrollar mis argumentaciones de entonces, mis preocupaciones, mis avances y dudas, las complejidades, que podían estar ya, en lo esencial, recogidas en aquel primer texto. Algo ha habido de necesidad intelectual, de asomarme a la literatura internacional, a los debates en mi propia comunidad científica. Y muy especialmente, como ahora lo veo, a cómo ha podido influir en ello, mi propia biografía, mi historia, un asunto que dejé en la trastienda, en aquella ocasión, porque me parecía enormemente complejo y sensible el introducirlo en un debate público. Muy especialmente la influencia decisiva de mi padre, emigrante ya a los 13 años a Cuba, y luego a Estados Unidos, y a Argentina, cuya pasión por el saber y su ejemplo personal ha marcado mi vida entera: un hombre bueno como diría Machado<sup>2</sup>.

Un artículo de Goodwing (2016) me decidió finalmente a ello: el considerar la biografía del investigador entre las razones explicativas del peso dado a los retos intelectuales de nuestro tiempo. “He pensado a menudo –escribe- sobre mi viaje hacia y después a través de la disciplina; y como sucedió (...) que acabé siendo un sociólogo” (Goodwing, 2016: 978).

Porque encajaba muy bien con una idea transversal de la que he dejado huellas en distintos trabajos: que la biografía intelectual de quien escribe, la genealogía de las cuestiones que han orientado estas búsquedas, incluido ese texto de referencia que son “Los desafíos...”, tienen su anclaje en la formación, la comunidad científica de referencia, los intereses de investigación, la historia personal. Los trabajos de campo, los retos intelectuales, teóricos y de política de investigación, las tradiciones científicas a las que me adherí, o las que critiqué acerbamente, las publicaciones, todo ello puede contribuir, como si fuera un estudio de caso, a entender más claramente cuál es el punto de vista de quien escribe, y sus límites, sí, pero también eventualmente su, mí, perfil epistemológico.

Como lo han subrayado y analizado Greiffenhagen, Mair y Sharrock (2015: 460) “a lo largo de las dos últimas décadas, y a través de las fronteras de las ciencias sociales, los estudios de los científicos sociales tratando su propia práctica de investigación como lugares de investigación empírica han proliferado”. Y es a esa

<sup>2</sup> Véase, Castillo (2012:188) “Cuando creo haber dicho algo claro y nuevo, sencillamente claro, con alguna ironía, te lo digo a ti, padre. Te lo cuento parado, como te recuerdo, en el quicio de una puerta, hojeando un libro, cualquier libro. Te tengo tan vivo en la memoria como si fuera ayer mismo, cuando mirabas con pasión y con cariño a tu loco Juanjo que buscaba, como tú, tantos años antes, ‘seguir estudiando’..., aunque recorriendo un mundo mucho más pequeño”.

corriente, a esa marea, a la que se suma este trabajo, con aportaciones que son, como es el caso de Carol Wolkowitz (2009), obras maestras de lo que puede aportar una “perspectiva autobiográfica” para “reescribir la historia reciente de la sociología del trabajo como un campo sociológico sustantivo, a través de las biografías de individuos que han estado implicados en ella” (Wolkowitz, 2009: 846)<sup>3</sup>.

Aun así, no he dejado de verme a mí mismo, con la irónica perspectiva que Vila-Matas (2017) cuenta la historia de *Mac y su contratiempo* reescribiendo, es un decir, la historia que su personaje quiere ‘poner al día’ una historia ya escrita, y que él mejora o recrea, “mejorar en secreto –ahora público- mi visión normal, mejorarla como si contara de pronto con lupas especiales y todo lo que fuera estudiando, aprendiendo, viendo, se encontrara iluminado por una clase de luz muy potente que no identifico, tal vez porque sólo es en realidad la discreta luz de lo que voy sabiendo” (Vila-Matas, 2017: 117-8).

### 3. Para una autoetnografía intelectual<sup>4</sup>.

Y, nuevamente, me encuentro, en medio de estas reflexiones, con el maestro Bourdieu (2003: 51) que me recuerda que “nada es más falso, según él [y yo suscribo, porque es lo que me está preocupando en esta reflexión], que la máxima universalmente admitida en las ciencias sociales según la cual el investigador no debe poner nada de sí mismo en la investigación. Hay, al contrario, que referirse en permanencia, a nuestra propia experiencia”. “Porque el trabajo de análisis se acompaña siempre de un trabajo de autoanálisis” (Bourdieu, 2003: 56).

Y lo que él llama “objetivación participante”, dice, como lo argumentará en otros muchos lugares de su obra, es “la objetivación del sujeto de la objetivación, del sujeto analizante, en breve, del investigador mismo” (Bourdieu: 43).

Una afirmación que encontramos, en diversas formulaciones, tanto en Bourdieu, 2001 como 2004), cuando recupera su propia historia personal y sus orígenes, como explicación de las varias veces que volvió, por ejemplo, a *Le bal des célibataires*, todas ellas marcadas por una explicación contextual de sus propios “orígenes sociales”: “El pasado social es particularmente problemático cuando se trata de hacer ciencias sociales” (Bourdieu, 2001:210), y tiene especial repercusión en un estilo de investigación: “Puede ser que el hecho de salir de las ‘clases’ que se llaman a veces ‘modestas’ procura en este caso virtudes que no enseñan los manuales de metodología, como la ausencia de cualquier desprecio por las paciencias y las minucias de la empiria”; o “la indiferencia ante las barreras disciplinarias o a la jerarquía de los temas” (Bourdieu: 2001: 217).

Cuando, por mi parte, releo un texto mío, difundido en 2010, “Del trabajo, otra vez a la sociedad, sobre el estudio de todas las formas de trabajo”, me encuentro con

<sup>3</sup> Véase, como ejemplo brillante de esa literatura, el artículo de John Eldridge (2009) “Industrial sociology in the UK: reminiscences and reflections”, donde repasa sus investigaciones en contexto, su experiencia vivida, personal y desveladora, estudiando las condiciones de trabajo (p.833), o la influencia de la obra de E.P. Thompson en su enfoque (p. 837) ...

<sup>4</sup> “Centrada en la auto-evaluación y reflexión sobre la propia experiencia de vida” (Sena y Scribano, 2015:51). Unas breves y primeras anotaciones sobre el mismo asunto están en “Los desafíos...”, Castillo 2015: 10-12. Y, con un marco más general, en “El paradigma perdido de la interdisciplinariedad: volver a los clásicos”, recogido en *A la búsqueda del trabajo perdido* (Castillo, 1998: 85-105). Véase, además, la nota 13, más abajo.

que, como le pasaba al personaje de Vila-Matas que citaba más arriba, también yo –las corrientes e influencias intelectuales no surgen de la nada- había querido destacar que quien habla, su pasado y su presente, marcan, también la capacidad y los límites del investigador. Con cierta timidez decía allí (Castillo, 2010) que “algo debe explicar sobre la preferencia de investigación directa, sobre el terreno, participante, cuando es posible, siempre atento a cómo se manifiestan los actores sociales, mi experiencia propia de trabajo, manual y de servicios, que viene de muy lejos: ya con diez años en fábricas de conservas, con diecisiete, de aprendiz de peón en el sector del metal, en la empresa FEMSA, luego BOSCH, en Madrid, en puestos muy distintos de máquinas y turnos, y en una pequeña multitud de otros trabajos, en reparaciones manuales; vendedor de pisos en mi Laredo natal, mi primer trabajo con seguridad social; jefe de publicidad en una empresa de cosmética, para pagarme los estudios universitarios, etc.

Hoy creo que estas experiencias son importantes en las elecciones metodológicas, por no decir, también éticas: son experiencias y vivencias sobre el trabajo y su organización, sobre herramientas y máquinas que no se olvidan nunca”. Y permiten abordar el estudio del trabajo con una experiencia, por muy limitada que sea, que puede iluminar nuestro abordaje del estudio sobre el terreno.

Bourdieu recordará más de una vez, que su trabajo de campo en Argelia o en el Béarn, le llevarán, más tarde, a constatar en su autoanálisis, la utilización de “métodos como la observación etnográfica, con entrevistas con los sujetos a los que trata como informadores, antes que como encuestados” (Bourdieu, 2001:196)<sup>5</sup>.

Un ejemplo que considero especialmente ilustrativo de esa perspectiva, de ese tipo de investigación sociológica lenta y trabajosa, con innumerables reuniones, entrevistas, recorridos de planta, etc., en la que los ‘informadores’ son la espina dorsal de la investigación, lo encuentro, al elaborar estas notas, en el estudio que llevé a cabo, en solitario, durante tres años, con visitas y análisis mensuales a una empresa de Valladolid, sobre “Diseño del trabajo y cualificación de los trabajadores. En una fábrica de motores”, y que presenté en el Congreso Mundial de Sociología que tuvo lugar en Madrid en 1990 (Castillo, 1991). Un detallado y minucioso análisis concreto (e interpretación teórica) de las relaciones entre innovación tecnológica, organización del trabajo y planificación estratégica de las transformaciones productivas.

Por eso, en mi caso, cuando miro hacia atrás (pensando en el futuro), y para avanzar en este camino reflexivo, veo que tengo que considerar mi experiencia de investigación, los asuntos que he explorado, los recursos a los que he tenido que considerar en mis trabajos, las orientaciones temáticas y teóricas, las disciplinas en las que me he sumergido, y que, aparentemente, para la academia establecida, estaban muy lejos de la habitual perspectiva de la sociología tradicional. Por eso, mi pretensión, en este trabajo es “a través de la evocación de las condiciones históricas en las cuales se ha elaborado mi trabajo” (Bourdieu, 2004: 141), el iniciar una suerte de autoetnografía, lo que va más allá de una autobiografía. Porque “las etnografías reflexivas dan cuenta de las maneras en que un investigador cambia como resultado de su trabajo” (Ellis, Adams y Bochner, 2015: 257)<sup>6</sup>. Y todo ello, aunque siempre haya que constatar y reconocer, de nuevo con Bourdieu, que la “posición de origen”,

<sup>5</sup> Una excelente reflexión en esta misma dirección en Tello (2016). Ver, también, el excelente “Abrirse camino en el mundo de la investigación...”, de Miguel Valles Martínez (2006); y del mismo Valles Martínez (2009), todo el artículo, y especialmente las páginas dedicadas a Bourdieu, 23-25.

<sup>6</sup> Reenvío aquí a las reflexiones preliminares incluidas en Castillo, 2015. Especialmente p. 12.

que describe magistralmente, entre otros lugares en Bourdieu (2004: 109), explican mucho sus posibilidades y límites, con el ejemplo del Béarn. O, dicho por una de las mayores autoridades en este asunto, “Las autoetnografías reflexivas dan cuenta de las maneras en que un (o una) investigador(a), cambia como resultado de su trabajo” (Ellis, Adams, y Bochner (2015: 258)<sup>7</sup>.

Y, casi, al mismo tiempo, esta “reflexividad como nuevo imperativo”, le obliga a uno a reflexionar, también sobre las “prácticas de investigación y los compromisos del sociólogo” (Naudier y Simonet, 2011)<sup>8</sup>.

#### 4. Un deseo de historia.

Así titulaba Alain Touraine, en 1977, lo que denominaba “una autobiografía intelectual”<sup>9</sup>. Y que, cuando por esas fechas comenzaban mis enseñanzas de Sociología del Trabajo y de Estructura Social en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Complutense, me guiaba, con una sorprendente claridad y análisis en su evolución hasta entonces, de la admirada obra del que era un autor de referencia en esos años.

Pero, mi propio *penchant*, mi deseo de historia, había comenzado mucho antes: en 1973 publiqué mi primer libro, *Ciencia y proletariado* (Castillo, 1973), una detenida reconstrucción y recuperación de la obra de Jaime Vera, el que sería considerado por los socialistas del PSOE del final del siglo XIX y principios del XX, como su teórico más destacado durante muchos años. Recupero ahora esta obra mía de juventud, que pude llevar a cabo gracias a la ayuda impagable de mi hermano, Santiago Castillo, y, por otro lado, gracias a la calurosa y desprendida acogida que entonces me dio Manuel Tuñón de Lara en su *Séminaire de Recherches* de Pau, a donde acudí como novato aprendiz en busca de orientación y ayuda. Que me fue dada con gran generosidad.

El texto de la introducción y el aparato bibliográfico de este libro, fue la base de la que sería, en mi primera larga estancia de dos años en París, y en marzo de 1973, la *Mémoire* del Diploma de Estudios Superiores de Ciencias Políticas (Historia y Sociología del Trabajo) Université de Paris-I (Panthéon-Sorbonne). Antes, en 1972 había completado en la École Pratique des Hautes Études, mi diploma de Formation à la Recherche en Sciences Sociales. Sociologie.

A finales de los años setenta había avanzado ya bastante en la investigación, e incluso había publicado mi segundo libro, de la que sería, primero mi tesis doctoral en España, y dos años más tarde mi tesis en Francia, bajo la dirección de Pierre Vilar.

Y ahora, con la distancia, uno puede ironizar sobre las grandes pretensiones de aquel joven profesor precario (lo era desde 1970), que se había propuesto para su tesis un título tan desmedido como “Las clases sociales en España, desde 1875 al presente...”.

La tesis en España terminó siendo una historia del “sindicalismo (católico) amarillo”, entre 1912 y 1923. Y la francesa, mucho más elaborada, y publicada en 1979, abarcó un periodo bastante más amplio llegando hasta los primeros años del fran-

<sup>7</sup> Véase, también, Adams, Jones, y Ellis (2014).

<sup>8</sup> Este es el título del Seminario desarrollado en el IRESCO de París, en los años 2004-2009.

<sup>9</sup> Publicado en español en 1978 por la editorial Zero-Zyx.

quismo, analizando el papel de las organizaciones católicas en la subordinación política de los pequeños campesinos a los grandes propietarios de tierras, y su papel en la guerra civil de 1936<sup>10</sup>.

*Proprietarios muy pobres* es, sin duda, una obra clave en aquel momento (1979) de mi vida, y quiero recordar aquí el papel jugado en mi formación como investigador por Alfonso Ortí, al que está dedicada. Nada mejor que reproducir lo que escribí entonces en la presentación de este libro: ‘La dedicatoria a Alfonso Ortí es una forma de testimoniar públicamente el afecto de quienes con él hemos aprendido (entre otras muchas cosas) un *modo sociológico* en el cual lo primero es saber escuchar a los protagonistas sociales, donde la información exhaustiva sobre el problema a tratar es previa al escribir algo que pueda verosímelmente tener sentido y no un título más en un historial académico; un marco donde los problemas están siempre abiertos y vinculados a la totalidad social. A él se debe el título de este libro, que supo recogerlo directamente como fórmula de autodefinition del discurso pequeño-campesino’ (Castillo, 1979, p. XXI).

Y, junto a él, en esa misma obra, está el magisterio de Pierre Vilar, que dirigió la tesis en París, y que la enriqueció con un prólogo elogioso (Castillo, 1979: IX-XIII), ‘En la bibliografía, inmensa y frondosa que ha inspirado la sociedad agraria española, esta obra ocupará un lugar de primer plano’. Por mi parte, en la presentación del libro escribí: ‘El magisterio de Pierre Vilar fue un acicate para buscar esa ciencia social capaz de explicar a Felipe II o Fidel Castro –como solía decir-, la unión de dos oficios separados, de sociólogo e historiador, tan necesaria en la intención de Fernand Braudel’ (Castillo, 1979: XIX).

Ambos, Ortí y Vilar, han sido, creo, mis primeros maestros, a los que tanto debo, también hoy en día. Una huella que no cesa.

Porque, cuando consulto, ahora estos libros, estas tesis, y discuto con Pablo López Calle, durante horas grabadas, el primer borrador de este texto, reconozco en ellas que, además de las minuciosas reconstrucciones que contienen, producto de interminables horas de consulta de archivos y documentación, hay una detenida y organizada aportación teórica de interpretación de los ‘datos’, de teoría elaborada, que guía la investigación empírica.

Y lo que me parece evidente en esta mirada retrospectiva es que, por encima de las demarcaciones disciplinarias, mi vocación de sociólogo tiene una sólida base de trabajo de investigación como historiador, que, creo ha marcado mis orientaciones e investigaciones más tarde. Incluidas, claro está, las que han discurrido por el camino más central de la sociología.

Y vienen a mi memoria, publicaciones que tuvieron (o que fueron provocadas) por orientaciones de investigación, que han marcado muchos años de mi vida. Por ejemplo ese texto que arranca preguntándose si el estudio del taylorismo hoy pertenece a los estudios de ‘Arqueología Industrial’, porque habría desaparecido de las prácticas empresariales de nuestros días. Enlazando las reflexiones históricas, la recuperación de la práctica organizativa del taylorismo, tal y como fue, con las prácticas organizativas de las empresas en los años ochenta del pasado siglo (Castillo, 1988 [1986]).

Algunos trabajos publicados, y que son referencia aun hoy, trataron de aportar, un enfoque sociológico que, creo, enriquecía los estudios históricos más tradicionales,

<sup>10</sup> Véanse las referencias Castillo, 1977 y 1979.

nuestra comprensión del trabajo y su organización, especialmente en nuestro país. Así en congresos de alcance internacional, en España o fuera de ella, discutimos, por ejemplo, si “había habido en España organizadores de la producción” (Castillo, 1998).

Una cuestión fundamental para la comprensión cabal del llamado “atraso económico de España”.

Y, a su vez, esta publicación y reflexión, estuvo en la base del inicio de una amplia etapa de investigación, que nos llevaría a desarrollar, desde 1991, un curso de doctorado en la Universidad Complutense, sobre Arqueología Industrial, que se extendería durante 15 años, y que fue pionero en la Universidad española de entonces<sup>11</sup>.

De esos cursos salieron investigaciones de campo de amplio alcance, y tesis doctorales que fueron publicadas<sup>12</sup>. De ahí también nuestro compromiso con la defensa de una orientación de investigación que tomara en cuenta no sólo los artefactos heredados de la industria, sino también, y sobre todo, las trabajadoras y trabajadores. La ‘marca’, en las asociaciones científicas y en la investigación, pasó a ser el estudio de la “Arqueología Industrial y la Memoria del Trabajo”.

Un texto reflexivo y crítico, muy influyente en esa dirección, tuvo su primera difusión en el Curso de Verano de la UCM, en El Escorial, en el año 2003, “El patrimonio industrial y la memoria del trabajo: recuperación y futuro”, y su definitiva influencia llegó cuando, en una versión más elaborada, fue conferencia central del Diálogo Culturas del Trabajo del Forum de Barcelona en 2004.

La base de los argumentos desplegados en ese texto sirvió para la propuesta de una asignatura optativa en las enseñanzas de la licenciatura de Sociología con el título “Fábricas que cierran: la memoria del trabajo y el futuro del patrimonio”<sup>13</sup>.

Una línea de trabajo que he continuado manteniendo, en vinculación con las mejores líneas de investigación en este terreno en Europa, como la que representan los diversos trabajos publicados por Tim Strangleman (Strangleman, 2015, 2017; Halford y Strangleman 2009, Castillo, 2011).

Un balance de esta orientación, de este “pensar históricamente” (Vilar), y de los frutos que dio en mi propia orientación como sociólogo, quedó reflejado en la ponencia que presenté en el Congreso de Lleida de la Asociación de Historia Social, en diciembre del año 2000, “Historia Social y Ciencias Sociales”: creo que el título de la misma lo dice todo: “Historia Social y Sociología: *même combat*”<sup>14</sup>. Y la cita de Randall Collins que lo encabeza, lo explicita aún más claramente: “El camino más fácil para establecer vínculos entre puntos de vista especializados es incorporarlos en uno mismo. Tenemos una tendencia patológica a perder de vista lo que está sucediendo en áreas de la sociología que no son las nuestras”.

<sup>11</sup> Véase una descripción de esos primeros tiempos en Castillo, López y Candela (1999).

<sup>12</sup> Un ejemplo, por todos, Candela, 1997.

<sup>13</sup> El texto tuvo una amplia difusión en las reuniones científicas mencionadas y, también, en la red de la asociación que reúne a los especialistas en el área, el Comité español para la conservación del patrimonio industrial del que he formado parte desde su fundación (TICCIH, España), como responsable de la Sección y grupo de trabajo “Culturas del Trabajo”. La última versión puede consultarse en Castillo, 2008:15-45.

<sup>14</sup> Publicado en Castillo y Fernández, 2001:101-129. Lo incluí, por otra parte, en el libro *En la jungla de lo social. Reflexiones y oficio de sociólogo*, Buenos Aires, 2003: 41-65. En este mismo libro se recoge también, (pp. 17-39), un trabajo directamente relacionado con las mismas reflexiones, “Un camino y cien senderos. El trabajo de campo como crisol de disciplinas”, que se publicó por vez primera en la *Revista de Antropología Social* de la Universidad Complutense de Madrid.

A lo largo de muchos años, desde 1993, fuimos persiguiendo las huellas, sorprendentes, es verdad, de la edición en la España de 1835, de la obra seminal y clásica de Charles Babbage, *On the economy of machines and manufactures*, de 1832.

Lo que supuso un especial y perseverante esfuerzo investigador para rastrear las huellas de la introducción de la economía política en España. Finalmente, en 2015, la obra de Babbage, traducida por José Diez Imbrechts, está ya publicada, con un largo prólogo introductorio (Babbage, 2015 [1835])<sup>15</sup>.

## 5. Y, también, volver a los clásicos

En esa búsqueda de nuevas interpretaciones, impregnado por el deseo de historia, he recurrido, permanentemente, a volver a los clásicos de nuestra disciplina, de la sociología, y lo he propuesto como “un taller oculto en la formación del sociólogo” (Castillo, 2009), dedicando un esfuerzo de investigación de larga duración a recuperar, muy especialmente, a las clásicas de nuestra disciplina, con estudios y ediciones de grandes investigadoras, de las que teníamos mucho que aprender, porque habían investigado y trabajado de forma innovadora hace ya más de cien años.

Es el caso de Beatrice Webb, Potter de soltera, que llevó a cabo trabajos magistrales que habían sido, en la práctica, ignorados en los estudios actuales. Y de los que cabe recuperar sus estrategias de investigación y, desde luego sus publicaciones (Webb, 1999, 2004 [1898]).

Una estrategia esta, la de volver a los clásicos, que es una línea de publicación sostenida en el tiempo en la revista *Sociología del Trabajo*, y que puede llegar a reconsiderar la historia y la realidad concreta de nuestra disciplina. Como muestra un ejemplo de la ‘reconstrucción’ de la Escuela de Chicago, devolviendo el protagonismo merecido de las mujeres, y con ello, a una estrategia de investigación y participación en el entorno social que hoy nos es tan necesaria (García Dauder y Pérez Sedeño, 2015).

Y, nosotros hemos reunido una parte de la insistencia dada a la cuestión, en *Sociología del Trabajo*, en una publicación unitaria, *Clásicos y modernos en Sociología del Trabajo* (Castillo, ed. 2012a), reflejando así nuestra voluntad de mantener una orientación sociológica que no excluye, sino que integra y acoge otras disciplinas, que se unen por su enfoque, por la relevancia dada a lo social. Que hace un lugar especial a la historia, a la geografía, a los estudios antropológicos...

## 6. ¿Qué trabajo, qué sociología?

La reflexión sobre qué trabajo es el objeto de la sociología, y cómo debe ser esa sociología, ha ocupado buena parte de mis publicaciones, a lo largo de los años. Aplicándonos una reflexividad necesaria e imprescindible como he argumentado más arriba<sup>16</sup>. Un programa de trabajo cuyo eje central es la reflexión sobre la propia disciplina, lo que conlleva, claro está, una reflexión sobre uno mismo<sup>17</sup>.

<sup>15</sup> El nombre de este gran precursor, es el que adoptamos, desde 1993, para nuestro Grupo de Investigación Charles Babbage en Ciencias Sociales del Trabajo: <https://www.ucm.es/grupo-charles-babbage/>.

<sup>16</sup> Y podemos reenviar a la lectora o lector, a muy distintas referencias ya aludidas en Castillo, 2015:11.

<sup>17</sup> Quizá el primer artículo abordando este tema, es el que publiqué en *Economía y Desarrollo*, n. 21, (La Habana)

Ya en un libro, que era, también, una investigación sobre el terreno, un trabajo de campo (Castillo y Prieto, 1983), que quería partir del estudio concreto y complejo de las condiciones de trabajo, de las *situaciones reales de trabajo*<sup>18</sup>, en una gran empresa del automóvil, incluimos en el título un objetivo mucho más ambicioso: *hacia un enfoque renovador de la Sociología del Trabajo*.

Y a profundizar en esa problemática dedicamos dos estancias de investigación: una, en 1985, becado por la Fundación Juan March, en la Fundación Europea para la Mejora de las Condiciones de Vida y Trabajo, institución de la Unión Europea con sede en Dublín, que dio como resultado una publicación que tuvo una gran difusión y repercusión, tanto en los ambientes académicos, como en la práctica de los profesionales de esta área, las condiciones de trabajo (Castillo, 1985) “Condiciones de trabajo: la hora de Europa”. Y otra, en la *Work Research Unit*, en Londres, en 1986, dedicada a profundizar sobre “New technologies and industrial relations”, con entrevistas a responsables de investigación e instituciones, organismos públicos y empresas, incluidas visitas a las mismas.

En paralelo con esas investigaciones desde ‘dentro’ de los centros de trabajo, nos planteamos una serie de reflexiones y debates necesarios sobre lo que podríamos llamar el ‘fuera de la fábrica’, imprescindibles para establecer un discurso científico con mayor potencialidad explicativa sobre el *trabajo* en nuestros días, y sobre los grandes cambios sociales que estaban, y están, teniendo lugar ante nuestros ojos. Imprescindibles para entender el trabajo en su contexto. A ello dedicamos un número monográfico de la *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, en 1987: “Crisis del trabajo y cambios sociales” (Castillo, 1987)<sup>19</sup>.

La primera reflexión de conjunto, qué trabajo, qué sociología, en fecha, podría situarse en la ponencia presentada en el Primer Congreso de la Asociación Latinoamericana de Estudios del Trabajo, en México, elaborada en una estancia de investigación en UCLA, en Los Angeles, de agosto a octubre de 1993<sup>20</sup>. El texto presentado y discutido ampliamente, se publicó por vez primera en el número 1, de la *Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo*: “¿A dónde va la Sociología del Trabajo?” (Castillo, 1995). Los argumentos que defendíamos allí, se fueron completando, corrigiendo y ampliando a lo largo de los años (véase, por ejemplo, Castillo, 2000), y, por decirlo así, pasan por momentos decisivos en la formulación de un proyecto de investigación que, ahora, 2017, hemos finalizado, “Retos y alternativas a la precarización del trabajo en la crisis actual”.

Trazas importantes de esta puesta al día de lo que podríamos llamar nuestro ‘marco teórico’, en permanente contraste con la investigación empírica, están en distintas publicaciones (Castillo, 1999: 36-86, por ejemplo).

Pero quiero destacar entre esas actividades y publicaciones, muy especialmente una. En junio de 1998 reunimos en Madrid a un grupo de investigadores de primera

en 1974, pero escrito en 1972, “Para acabar con la alienación” (Castillo, 1978:13-38).

<sup>18</sup> Conviene decir aquí que esta orientación hacia el estudio de las ‘situaciones reales de trabajo’, se fundaba en los seminarios que seguí sobre ergonomía con Jacques Christol, en 1978, en el LEST, Laboratoire d’Économie et Sociologie du Travail, en Aix-en-Provence (Christol, 1989).

<sup>19</sup> Véanse los planteamientos recogidos en la introducción del número (Castillo, 1987: 7-20). Y más tarde, unas reflexiones colectivas que siguen por esta senda (Castillo y otros, 2013).

<sup>20</sup> En la Universidad de California en Los Angeles, había sido *Visiting Scholar*, como Becario Del Amo de la Universidad Complutense, de octubre a diciembre de 1992, asociado al Lewis Center for Regional Studies, con los profesores Allen Scott y Michael Storper.

línea, venidos de distintos lugares del mundo, para reflexionar y debatir sobre “Las ciencias sociales del trabajo y el trabajo del futuro”, con una perspectiva muy interdisciplinaria, en la práctica concreta de investigación y análisis de las personas invitadas. Con estilos de investigación y ‘terrenos’ de trabajo o de reflexión muy distintos. Planteándose, también, y cuestionando la investigación existente.

Y el resultado de este ‘Seminario Internacional Complutense’, realizado gracias a muy distintos apoyos de la Universidad Complutense, nos permitió debatir durante dos días con colegas venidos de México, Enrique de La Garza; Brasil, Ricardo Antunes; Reino Unido, Richard Brown; Alemania, Michael Schumann y Nestor D’Alessio; Alain Wisner, Francia; Fernando Valdés, España; y Arnaldo Bagnasco, Italia.

Sus contribuciones, reelaboradas tras la reunión, se publicaron en *El trabajo del futuro* (Castillo, 1999a) y, a mi juicio, son aún un panorama muy orientador, y reator, de lo que debe ser el enfoque necesario, complejo, concreto y matizado de la Sociología del Trabajo hoy en día, y de la necesidad de fomentar nuestra capacidad de mirar, y ver, más allá de lo explícito o manifiesto. Por supuesto interdisciplinario con compromiso de ‘refundación’ de nuestra propia disciplina, como mostró la excepcional contribución del maestro de varias generaciones de ergonomos, sociólogos, o antropólogos, Alain Wisner, “Cambio del trabajo o cambios epistemológicos en las Ciencias Sociales del Trabajo” (Castillo, 1999<sup>a</sup>: 99-118)<sup>21</sup>.

Ahora bien, el texto que recoge la discusión teórica, con la perspectiva de la aplicación concreta en nuestro equipo de investigación, el Grupo Babbage, está en la publicación, y el debate surgido de esa publicación y discusión en varias reuniones científicas, “Del trabajo, otra vez, a la sociedad: sobre el estudio de todas las formas de trabajo” (Castillo, 2010). Unas reflexiones y elaboración compleja, con retos y dificultades para su aplicación práctica, claro está, puesto que tratan de integrar, en permanente discusión con la mejor literatura científica internacional, tanto el concepto de trabajo que utilizamos, como su extensión e ‘invasión’ en la esfera de la vida, por un lado. Y, por otro, integra, o así lo pretendíamos, las investigaciones y reflexiones, propios y ajenos, sobre descentralización productiva, reorganización de la producción, división del trabajo entre empresas, identificación del o de la “trabajador colectivo”, siguiendo la inspiración de los análisis de Marx en el primer libro de *El Capital*.

La primera publicación en esta última línea, fundada en una investigación de campo colectiva, fue *La división del trabajo entre empresas* (Castillo, 1989), realizada por encargo de la Fundación Europea para la Mejora de las Condiciones de Vida y Trabajo, que rompió con los tópicos y banalidades habituales entonces en la investigación, al menos en España. Nosotros propusimos, y la Fundación Europea adoptó como marco de análisis, como se recoge en el prólogo del libro, que “las pequeñas y medianas empresas (PYMEs), “están muy determinadas por su entorno, es decir, influidas por: su posición en el proceso de producción y la posición que ocupan en el mercado (...); y por la posición del sistema de empresas en la estructura, sobre todo geográfica y social” (en Castillo, 1989:11).

Al mirar hacia atrás, recapitulando sobre esta orientación, redescubro la importante influencia que tuvo el profesor Arnaldo Bagnasco, una autoridad en este campo, que me acogió en Turín durante unos meses entre noviembre de 1985, y marzo

<sup>21</sup> La presentación pública y un balance de las intervenciones se puede ver en Castillo, 1999<sup>a</sup>: 1-12, “Trabajo del pasado, trabajo del futuro: por una renovación de la Sociología del Trabajo”. Ver también, de la misma época Castillo, 1997. Y, en español, Castillo, 1998a.

de 1986, en el Dipartimento di Scienze Sociali. Allí mi tema de investigación fue “Transformaciones productivas, crisis del trabajo y comportamientos sociales”. Arnaldo, sin duda, ha sido, a lo largo de los años un amigo, pero sobre todo un maestro. Con él publiqué un primer texto de divulgación ya en 1982 (Castillo y Bagnasco 1982), y forma y ha formado parte del Consejo de Redacción de *Sociología del Trabajo*, donde ha publicado con regularidad en los últimos años.

Propusimos, y hemos venido utilizando este criterio metodológico y teórico, creo que cada vez con mayor pertinencia, y mayor énfasis en la investigación concreta y situada, a partir de unos criterios que ahora podemos resumir así:

1. Hay que pensar el ‘sector’ en términos de proceso de trabajo, es decir, incluyendo en él todos aquellos trabajos que contribuyen a la elaboración de un servicio o bien final. Lo que permite la comparación inter o intranacional.

2. El estudio de los procesos completos de trabajo lleva inmediatamente aparejada la consideración de la dimensión territorial.

Y, 3. Sobre esta situación concreta y situada, la cultura y la “atmósfera industrial”, delimita el margen de maniobra y las posibilidades de los actores en presencia, de todos, trabajadores y trabajadoras, pequeños y medianos empresarios, etc.<sup>22</sup>

Dentro del proyecto TRABIN, “El trabajo invisible en España: una evaluación y valoración del trabajo realmente existente, de su condición, problemas y esperanzas”, que iniciamos en 2001, y que dio lugar a la publicación del libro *El trabajo recobrado* (Castillo, dir. 2005) fue la prueba de fuego de un enfoque tan complejo, reuniendo a un amplio número de investigadores, de varias universidades españolas, con sede central en la Universidad Complutense, y aportando nueve estudios de caso, en distintas localizaciones y sectores. Uno de ellos cabe destacarlo aquí para el objetivo que nos hemos propuesto: el llevado a cabo junto con Pablo López Calle, sobre la red de empresas que llevaban a cabo la fabricación del modelo Polo de la fábrica de Volkswagen en Pamplona (Castillo y López Calle, 2003)<sup>23</sup>.

Cuando releo ahora el libro, *Los obreros del Polo*, que fue una especie de “estudio piloto” para el equipo reunido en el Proyecto Trabin, y en el Grupo de Investigación Babbage y reviso el conjunto de los casos de *El trabajo recobrado*, creo que puedo afirmar que, al terminar el proyecto, en 2005, habíamos conseguido, como equipo, una nueva manera de enfocar las transformaciones productivas en curso entonces, que permitía desvelar, en los entresijos de la producción *dispersa*, la explicación de esa presunta ‘desaparición’ del trabajo, que para los investigadores apresurados, y con poca aplicación a ‘mancharse las manos’, descendiendo al trabajo de campo, oyendo a los actores sociales, con estudios detenidos y difíciles de llevar a cabo, eran incapaces de ver que el trabajo sólo había desaparecido de su vista, pero que estaba allí, intensificado, en lo que llamamos “una cadena de montaje en el territorio”.

Más tarde, volvimos poner a prueba lo adecuado de este enfoque, con todas las ‘complicaciones’ que supone el estudio de la producción de software, de sus trabaja-

<sup>22</sup> Lo dicho en el texto es un resumen esquemático de los argumentos que desarrollamos ampliamente, tanto en el libro citado (1989), como en artículos recogidos en Castillo, 1994. Especialmente en “Reestructuración productiva y organización del trabajo” (1991), apartado ‘Criterios para estudiar la nueva realidad’, (Castillo, 1994: 284-292). Una revisión crítica en (Castillo, 1994a), “Distritos y detritos industriales”.

<sup>23</sup> Este es buen momento para recordar que Pablo López Calle, que por entonces era un investigador en formación, al que dirigí su tesis doctoral (López Calle, 2010), y con el que he escrito varios artículos y libros, (una muestra Castillo, y López Calle (2007 y 2007a), y es ahora un gran investigador confirmado, con el que podido discutir la estructura de este texto como ya he dicho.

doras y trabajadores dispersos por el ancho mundo, desde Argentina a Bangladesh, a Asturias o Extremadura, y está recogido en nuestro libro *El trabajo fluido en la sociedad de la información*, como “nuestro perfil epistemológico, nuestro abordaje”, donde se avanzan algunos pasos más que cierran, por así decir, un complejo, y concreto proceso de investigación sobre el terreno (Castillo, 2007: 17-22): no sólo, como debiera ser obvio, estudiar lo realmente existente, sino, sobre todo, en la re-construcción de los procesos completos de producción, como allí lo identificamos y aplicamos, con:

Tres momentos en la investigación:

- 1) estudiar lo real;
- 2) estudiar las tendencias que se detectan en lo real;
- y 3) estudiar las políticas de transformación de lo real.

Tres criterios de enfoque:

- 1) estudiar, como objetivo, el proceso concreto y completo de producción y las vivencias e interpretaciones de los actores sociales implicados;
- 2) estudiar ese, o esos, procesos en su inserción territorial, local, regional, nacional e internacional;
- y 3) conceder un peso importante a la cultura industrial, las relaciones de trabajo, las expectativas y vivencias más allá de las constricciones que podríamos aún llamar estructurales.

Tres problemas prioritarios de investigación:

- 1) el gobierno estratégico de las redes de empresas, de la división del trabajo entre empresas.
- 2) cómo se construyen, en esos contextos dispersos de la producción actual los marcos que posibilitan, facilitan o dificultan la acción social organizada o espontánea;
- y 3) cuáles son las opciones de políticas razonables y razonadas que permitan desarrollos endógenos que puedan garantizar una opción tanto personal como colectiva de desarrollo socialmente sostenible.

Este mismo argumento, se difundió y discutió en Barcelona, en septiembre de 2008, ante y con un público internacional en el First ISA Forum of Sociology: “Sociological Research and Public Debate”, lo que ayudó a mejorar y afinar los argumentos sostenidos.

En esta permanente reflexión sobre el trabajo y su sociología, o debiera decirse sobre la Sociología, *tout court*, debo dejar constancia de una experiencia muy importante en mi trayectoria profesional y personal. Por lo que tiene de ampliación del debate sobre estos asuntos a escala mundial.

En 1990 se celebraba en Madrid el XII Congreso Mundial de la Asociación Internacional de Sociología, bajo el lema “Sociología para un solo mundo: unidad y diversidad”. En esa ocasión, como recordaba más arriba, presenté una muy extensa ponencia, “Diseño del trabajo...” (Castillo, 1991), en una tumultuosa reunión del Comité de Investigación 30, Sociología del Trabajo, y en un aula de la Facultad de Ciencias de la Información, en la que el calor sofocante aceleraba los debates.

Los tiempos para la presentación, con una organización penosa de los responsables, eran de cinco minutos. Imposible resumir, claro está una ponencia de más de cien páginas...

Sin embargo se discutió mucho sobre la necesidad de reorganizar el Comité 30, y volver a darle la vida tan productiva que había tenido en el pasado de la Asociación.

Resumiendo: como resultado fui elegido Presidente del RC30, Sociología del Trabajo, de la AIS, por una gran mayoría de asistentes.

Mi labor fue muy difícil y larga, porque había que recuperar a colectivos importantes, y muy especialmente de América Latina y de Europa, que habían abandonado el Comité. Pero el resultado sí fue excelente y gratificante: para el siguiente congreso de la AIS, en Bielefeld, en 1994, había ya más de 700 personas que se habían reintegrado. Se establecieron estatutos por los cuales el cargo de Presidente no podía durar más de dos mandatos. Se distribuyó una *Newsletter*, con periodicidad regular. Se instauraron las reuniones entre congresos. Y, para abreviar: cuando dejé el cargo, en 1998, en el Congreso de Montréal, el XIV de la AIS, en 1998, con el lema “Social Knowledge: Heritage, Challenges, Perspectives”, el Comité había vuelto a su antiguo esplendor, regresados los colegas que lo habían abandonado, y, dado a América Latina el papel que merecía: la presidenta elegida del Comité fue la profesora Alice Abreu, una autoridad en Brasil, en América Latina y en la comunidad científica de las sociólogas y sociólogos.

Hoy recuerdo ese Congreso de Montréal, y muy especialmente el programa de trabajo del Comité 30, Sociología del Trabajo como uno de los más retadores, y científicamente productivos de los, ¡ay!, muchos a los que he asistido u organizado en mi larga experiencia. En todos los debates, pero, muy especialmente, por recuperar el hilo de mi argumentación sobre la reorganización productiva, por la presencia de investigadoras e investigadores de la talla de Gary Gereffi, o Michael Storper, entre otros muchos; o de Barbara Adam (1997) como ponente invitada y destacada.

## 7. Nuevos modelos productivos

Desde que inició sus primeros pasos, a comienzo de la década de los noventa del pasado siglo, la red internacional de investigadores GERPISA ([gerpisa.org](http://gerpisa.org)), formé parte del *steering committee* que animaban por entonces Michel Freyssenet, Robert Boyer y Patrick Fridenson, y que propuso, a través de sus coloquios anuales, entonces celebrados siempre en París, una investigación de largo recorrido, que se planteaba como una alternativa a la entonces marea que el MIT había provocado con su defensa de una sola vía de desarrollo de la organización de la producción, que se denominó *lean production*<sup>24</sup>.

Mi participación en la red Gerpisa, en la que me ocupé, especialmente, junto a Jean Pierre Durand y Paul Stewart del área de lo que se llamó “la relación salarial”, tuvo un primer fruto en el libro “el porvenir del trabajo en cadena” (Durand, Stewart y Castillo (1998). Por otro lado, en los congresos anuales y las reuniones de noviembre, también anuales, del comité de dirección se extendió a lo largo de diez años, en los que, desde luego, en el ambiente internacional y de investigadores venidos de tantas localizaciones distintas, desde Japón hasta América Latina, pasando por Europa y Estados Unidos, me ayudó mucho a mantener una información y debate extremadamente valioso y productivo, tanto a nivel intelectual como personal.

Difundimos la perspectiva y los análisis de esta red en España tempranamente, con un número monográfico de *Sociología del Trabajo*, el 27, de la primavera de

<sup>24</sup> La obra de referencia, que se convirtió en un *best seller* internacional es Womack, J.; Jones, D. y Roos D. (1990) *The machine that change the world*, Nueva York, Rawson Associates, 323 p.

1996, con el título “Emergencia de nuevos modelos productivos”, que incluía artículos nuestros y también la primera elaboración colectiva del grupo, escrita por Robert Boyer y Michel Freyssenet, “Emergencia de nuevos modelos industriales. Problemática del programa internacional del GERPISA”<sup>25</sup>.

Así como los primeros resultados de nuestro estudio de caso en una fábrica motores del sector del automóvil (Castillo, 1996a). Que publicamos en extenso como “Nuevos modelos productivos: la organización del trabajo del futuro en España” (Castillo, 1998b: 21-84).

Y poco más tarde en el tiempo, volvimos al terreno de nuestra investigación para estudiar la otra cara de esos nuevos modelos, y presentamos los resultados en el V Encuentro Internacional de la red Gerpisa, en París y 1997. “Biografías rotas. Los extrabajadores, eslabones perdidos de los nuevos modelos productivos” (Castillo, 1998b, pp. 107-146).

## 8. Pasión y oficio: el grupo de investigación ‘Charles Babbage’

Desde mediados de la década de los ochenta del siglo pasado, llevamos a cabo distintas investigaciones sociales, en las que colaboraron desde sus comienzos un pequeño grupo de personas, Vicky Jiménez, Andrés Alas-Pumariño, Maxi Santos, que comenzaron a formarse en la investigación aplicada, en primer lugar con proyectos europeos, y luego también financiados desde instituciones en España (Castillo, 1989 y 1991).

Con el paso del tiempo se fueron sumando más estudiantes, doctorandos, y, finalmente profesores y personas, también de otras universidades, además de la UCM, que enriquecieron la capacidad de aquel pequeño grupo, y de quien esto escribe.

Hacia 1993, éramos ya un grupo con experiencia amplia de investigación, y por sugerencia de uno de ellos, Jesús Villena, nos constituimos en “Seminario de Investigación en Ciencias Sociales del Trabajo”, y adoptamos el nombre del que fue, uno de los primeros sociólogos del trabajo, a principios del siglo veinte, Charles Babbage.

Pasaron los años, y aquel Seminario fue reconocido como “Grupo de Investigación Consolidado”, por la Universidad Complutense, y, al día de hoy tiene un historial de publicaciones, de investigaciones y proyectos realizados, y de miembros, que lo han hecho relevante y excepcional en nuestra área: las ciencias sociales del trabajo, que incluyen, claro está, no sólo la sociología del trabajo, sino, también un conjunto de saberes, en los que es líder (<https://www.ucm.es/grupo-charles-babbage/>).

Está compuesto, además de los miembros oficialmente registrados por la Universidad Complutense de Madrid, por profesores, doctorandos, investigadores y profesionales del área de las Ciencias Sociales de otras Universidades españolas y extranjeras preocupados por la investigación y el estudio del Trabajo entendido como un fenómeno multidimensional.

<sup>25</sup> Debo destacar aquí, aunque sea en nota a pie de página, la importancia que ha tenido en mi evolución científica, la asistencia regular a los congresos anuales de Gerpisa, así como la estancia de investigación, dedicada, como no, a “La emergencia de nuevos modelos productivos: la situación en Europa y el caso español”, que, bajo la dirección de Michel Freyssenet, llevé a cabo en el Centre de Sociologie Urbaine, CSU, entre noviembre de 1995 y abril de 1996.

Desde su fundación, el grupo de investigación “Charles Babbage” ha desarrollado un amplio abanico de líneas de investigación en diferentes áreas y disciplinas relacionadas con el mundo del trabajo. Fruto de este esfuerzo colectivo, es la realización de distintas tesis doctorales o proyectos de investigación específicos apoyados por diversas universidades, sindicatos, instituciones europeas o administraciones públicas. Todo ello nos ha permitido la investigación y la reflexión sobre un extenso número de fenómenos relacionados con las transformaciones del trabajo, a través de investigaciones sobre el terreno de diferentes sectores económicos y productivos: desde la industria del automóvil, hasta la ingeniería mecánica, telecomunicaciones, construcción, textil, tabaco, turismo, transportes, agroindustria, software, industrias de procesos, metalurgia, tecnologías de la información, trabajo creativo y un largo etcétera.

A lo largo de ya más de treinta años, mi visión del trabajo en y con este Grupo, se resume bien en ese “pasión y oficio” que tomo prestado de Beatrice Webb: bastaría recordar la gestación y desarrollo de uno de los principales proyectos que hemos desarrollado, “El trabajo invisible en España”, para destacar la implicación, el compromiso, y la capacidad de aportar novedades, no sólo a la investigación, sino también a la colaboración y el trabajo en común. Ese proyecto culminó en el libro *El trabajo recobrado. Una evaluación del trabajo realmente existente en España* (Castillo, dir. 2005), y en él participaron 17 investigadoras e investigadores de media docena de Universidades. Y allí decíamos en la introducción “este libro se titula ‘el trabajo recobrado’, el trabajo recuperado tras una larga marcha de investigación [...] Y recoge, en sus distintos capítulos, la presentación del trabajo de equipo que hemos llevado a cabo a lo largo de los últimos cuatro años.[...] Un trabajo de investigación como el que sostiene este libro, está basado en la constitución simultánea de un sólido equipo, cuyo trabajo colectivo, y la interacción entre los distintos miembros del mismo, ha sido fundamental para dar sentido a cada uno de los estudios de caso que están en el origen de los capítulos que lo componen”(Castillo, dir, 2005: 14).

Mientras se preparaba la edición de este libro, gracias a un año sabático, concedido por la Universidad Complutense, pude trabajar y reflexionar sobre sus contenidos y plantear nuevos retos para la investigación, en París, en el Centre de Sociologie Européenne, en la Maison des Sciences de l’Homme, y en el Centre de Sociologie Urbaine, los años 2003 y 2004. Y discutir los hallazgos del libro, y las propuestas para continuar con los problemas identificados en el mismo con muchas y muchos colegas de los que guardo un recuerdo imborrable.

En diciembre de 2017, hemos cerrado el último proyecto nacional, “Retos y alternativas a la precarización del trabajo en la crisis actual (2005-2014)” que nos ha ocupado los últimos tres años, y del que somos investigadores principales Pablo López Calle y yo mismo.

## **9. Sociología del Trabajo. La revista**

La revista *Sociología del Trabajo*, que refundamos en 1987<sup>26</sup>, publicándola con la Editorial Siglo XXI de España, y que ha mantenido regularmente su publicación

<sup>26</sup> *Sociología del Trabajo* tuvo una etapa precedente de publicación, desde 1979, también con nuestra participación en la misma (ver *El País*, 13 de diciembre de 1979), editado por Zero-Zyx, en la que se publicaron seis números.

trianual, los últimos treinta años, es un buen espejo de mis propias preocupaciones de investigación. Por supuesto, en buena compañía, con las distintas personas que han formado parte, tanto del equipo de dirección, como del consejo de redacción. Ahora bien, a lo largo de todos estos años, y no sólo por los artículos publicados de mi propia autoría, sino, desde luego, por las orientaciones de temas y problemas de la revista, hemos contribuido a que hoy sea reconocida como revista de excelencia por la FECYT, sino, y sobre todo, por el uso y el prestigio que ha alcanzado en la comunidad científica. Basta una ojeada, bueno, hay que decir que la ojeada ha de ser larga y detenida, dada la amplitud y variedad de artículos publicados..., pero, al menos podemos revisar algunos editoriales publicados con ocasión de aniversarios o números especiales para dejar aquí constancia de algunas observaciones de interés, que personalmente suscribo<sup>27</sup>.

*Sociología del Trabajo*, 45, 2002 “cumple, con este número, ‘*El trabajo invisible*’, quince años de presencia regular y continuada, de compromiso exigente, desde el punto de vista científico, con el análisis de la realidad social. Rompiendo moldes y cerrazones académicas en aras de una explicación y comprensión más cabal de los complejos fenómenos que enmarcan hoy el trabajo y la vida de los seres humanos a principios del siglo XXI. *Sociología del Trabajo* es hoy un crisol de ciencias sociales del trabajo”

*Sociología del Trabajo*, Editorial, n. 61, 2007, ‘Veinte años de *Sociología del Trabajo*’:

“Presentamos en este número un balance de la mejor sociología que hoy se lleva a cabo en la comunidad científica internacional, y, por otro lado, obviamente, una evaluación crítica sobre el propio devenir y la orientación pasada, para diseñar la futura, de *Sociología del Trabajo*.”

Simultáneamente –en un mismo y entrelazado momento reflexivo–, hemos realizado un intento de abordar e identificar los problemas sociales, los grandes cambios, que están teniendo lugar bajo nuestros ojos, en lo que concierne al trabajo mismo. Y ello yendo mucho más allá de lo que, en otros tiempos, se consideraba el objeto de la sociología del trabajo. Un objeto que hoy en día permea y se infiltra, mucho más que en el pasado, en casi todos los aspectos de la vida social de las personas. De la vida *tout court*.

Con él queremos, una vez más, llamar la atención hacia lo que es un rasgo básico de esta revista: *Sociología del Trabajo*, es una revista de sociología, pero no sólo de sociólogos y sociólogas. No sólo no desdeña, sino que da cabida de manera regular en sus páginas a perspectivas venidas desde otras ciencias sociales. Ya sea la antropología, la economía, la geografía, la historia, la psicología.... Siempre que contribuyan a la elucidación del objeto que es el suyo: el trabajo en la sociedad; la sociedad a través del trabajo. La compleja relación entre cambios sociales y económicos, actitudes, valores, estilos y modelos de vida, acción social... Pues, si hay que definir en tres palabras nuestro programa de trabajo, esas palabras son sin duda, **trabajo y vida**.

<sup>27</sup> Reenviamos a la relación completa en Dialnet: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/revista?codigo=1357>.

Y a la propia revista: <http://recyt.fecyt.es/index.php/sociologiatrabajo>. Y, muy especialmente, al n. 31, otoño de 1997 de la revista, y al Editorial, “Diez años de Sociología del Trabajo”: 3-4. Acaba de publicarse, enero de 2018, el número 91 de *Sociología del Trabajo*, con el que se completan, incluyendo un número fuera de colección, 92 números, y treinta años de publicación continuada. A partir de 2018 cambiamos de editorial, pasando a ser editada la revista por la Editorial Complutense.

Para abordar, para decirlo como Ortega, tan mayúscula empresa, los artículos que componen este número, y la ya larga trayectoria de *Sociología del Trabajo*, son tan sólo un comienzo. La tarea y el reto continúa ahora, querida lectora, querido lector, si somos capaces de suscitar un debate, de generar comentarios, notas críticas, contribuciones, que pedimos, y esperamos, como directores de esta revista, a todos y a todas. Y que agradecemos de antemano. Sólo entonces, con esas contribuciones, que podríamos publicar en nuestras páginas, podremos hacer un verdadero balance de veinte años de sociología del trabajo. Gracias por acompañarnos y contribuir a este reto necesario”.

## 10. Final, por ahora: tareas pendientes

Después de escribir, y tratar de identificar cómo he ido evolucionando a lo largo de los últimos años, y cuáles pueden ser los retos para el futuro, debo decir que creo que he encontrado muchas cosas de las que no era tan consciente al comenzar este ejercicio de reflexión sobre mi propia práctica, cuando comencé este periplo por mi propia biografía y los principales asuntos que me han ocupado a lo largo de, pongamos, los últimos treinta y tantos años, con una visión crítica.

La primera, quizá, sea la sorpresa de ver que algunas cuestiones que creía que eran recientes en mi forma de abordar el estudio del trabajo y la sociedad, las he encontrado en una formulación no tan diferente, aunque fuera expresada de manera distinta, o embrionaria, en textos a los que, cuando he vuelto a ellos, lo he hecho como si fuera un lector externo, no como autor.

La segunda ha sido el constatar que en esta presentación la memoria involuntaria, la que surge desde niveles muy profundos de mí mismo, me había llevado a olvidar los muchos trabajos e investigaciones, participación en reuniones sindicales y en debates ‘oficiales’ con instituciones, sindicatos, y otros actores sociales, sobre el área llamada genéricamente, “condiciones de trabajo”. Creo que vale la pena dedicarle un trabajo de reflexión específico, porque es buena muestra de mi compromiso con los trabajadores y sindicatos. Y a ello tendré que volver en otra ocasión, sin duda.

Por otro lado, me he leído a mí mismo, y a las personas con las que he colaborado, o que se han formado conmigo, sorprendido por la persistencia, en formatos distintos, de preocupaciones, sí, menos elaboradas, pero en el fondo preocupadas por la forma en que la sociología tiene que luchar permanentemente contra el oscurecimiento de la verdad, con la ideología que cubre y esconde la realidad del trabajo, de las personas, de las formas de organizar el trabajo, de leyes que *tapan* con surrealistas descripciones, como la categoría de “autónomos por cuenta ajena” en España, la degradación de las situaciones de trabajo (y de empleo, claro) de cada vez un mayor número de personas.

Y este periodo de autoetnografía intelectual me ha convencido, si hiciera falta, de que no hay que bajar la guardia, de que es imprescindible que la sociología, las ciencias sociales, sigan permanentemente siendo “un deporte de combate”: esto es, que necesitamos, para decirlo como Michael Burawoy, una sociología pública, crítica y profesional que tome partido, como decía Howard Becker, por los de abajo, si queremos que el mundo en que vivimos cambie de rumbo.

## Agradecimientos

Quiero dejar constancia de mis sinceros agradecimientos a las personas, amigos, colegas, que han leído y comentado primeras versiones de este texto. A Paloma Candela, que leyó la primera versión, y que me ha apoyado en este viaje con tanto afecto y comprensión. A Pablo López Calle con quien, en un par de largas entrevistas fui orientando el contenido y los temas a destacar en mayo y junio de 2017. A Pati Sierra que, además de recordarme a Marcel Proust, que tanto ha influido en mí, me apuntó un montón de sugerencias que, con muy buen acierto, abrirán una continuación de mis reflexiones en un próximo futuro. A Miguel Valles Martínez, que, sobre todo, insistió en el papel de la propia biografía, y que no he podido hacer en este momento, por un cierto pudor, como he dejado indicado en el propio texto. Y esta sugerencia tanto de Pati, como de Miguel, es la que me hace con muy buen conocimiento, tanto de mi trabajo como de mi vida, Andrés de las Alas-Pumariño: “la parte de los orígenes se podría ampliar un poco”. Quien me recuerda también otras ‘lagunas’. Pero sobre todo detecta un ‘hueco’, la enseñanza de la Sociología, la forma de enseñar, clases, lecturas, dirección de tesis doctorales. Un buen reto, porque no creo que sea suficiente remitir al libro *Sociología del trabajo: un proyecto docente*.

## 11. Referencias bibliográficas

- Adam, B. (1999) “Cuando el tiempo es dinero: racionalidades de tiempo conflictivas y desafíos a la teoría y la práctica del trabajo”, *Sociología del Trabajo*, n. 37, pp. 5-40.
- Adams, T., Jones, y Ellis (2014): *Autoethnography. Understanding qualitative research*, Oxford, Oxford University Press, 216 p.
- Amelang, J. (2003) *El vuelo de Ícaro. La autobiografía popular en la Europa moderna*, Madrid, Siglo XXI, 293 p.
- Babbage, Ch. (2015 [1835]) *Tratado de mecánica práctica y economía política*, Buenos Aires, Editorial Miño y Dávila, 334 p. [Editado, con una Presentación de la reedición en español de 1835, por J. J. Castillo, pp. 11-62]
- Back, L. (2013 [2007]) *The art of listening*, Londres, Bloomsbury
- Benzecry, C. E. (2015) “What did we say they’ve said?. Four encounters between theory, method and the production of data”, *Ethnography*, pp. 1-11 [DOI: 10.1177/1466138115592423]
- Bourdieu, P. (2003): “L’objectivation participante”, *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, n. 150, diciembre, pp. 43-58.
- Bourdieu, P. (2001): *Science de la science et réflexivité. Cours du Collège de France, 2000-2001*, Paris, Raisons d’Agir Éditions, 239 p.
- Bourdieu, P. (2004): *Esquisse pour une auto-analyse*, Paris, Raisons d’Agir Éditions, 142 p.
- Burawoy, M. (2016) “The promise of sociology: global challenges for national disciplines”, *Sociology*, vol. 50 (5), pp. 949-959.
- Candela, P. (1997) *Cigarreras madrileñas: trabajo y vida (188-1927)*, Madrid, Tecnos, 240 p.
- Candela, P., Castillo, J. J. y López M. (2002) “Aranjuez, un paisaje truncado”, *El País*, 8 de diciembre [Reportaje: La defensa del patrimonio. Los autores son los responsables científicos del Inventario del Patrimonio Industrial de la Comunidad de Madrid]
- Castillo, J. J. (1973) *Ciencia y proletariado. Escritos seleccionados de Jaime Vera*, Madrid, Cuadernos para el Diálogo, 345 p. [“Jaime Vera en los primeros años del PSOE”, pp. 7-78]

- Castillo, J. J. (1977) *El sindicalismo amarillo en España. Aportación al estudio del catolicismo social español (1912-1923)*, Madrid, Editorial Cuadernos para el Diálogo, 297 p. [Prólogo de Pierre Vilar]
- Castillo, J. J. [Ed.] (1978), *Para acabar con la alienación*, Madrid, Taller de Sociología, 269 p.
- Castillo, J. J. (1979) *Propietarios muy pobres. Sobre la subordinación política del pequeño campesino en España (La Confederación Nacional Católico-Agraria, 1917-1942)*, 552 p. [Prólogo de Pierre Vilar]
- Castillo, J. J. (1982) “Universidad: o todos o ninguno”, *El País*, 13 de abril
- Castillo, J. J. [Editor] (1985) “Condiciones de trabajo: la hora de Europa”, número monográfico de *Revista de Trabajo*, n 80, Madrid, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, 276 p. [Con motivo del XI Congreso Nacional de Medicina, Higiene y Seguridad en el Trabajo, en 1987, y agotada la edición de 1985 se distribuyó a todos los congresistas una edición facsímil de la misma]
- Castillo, J. J. (1985a) “Un balance de la investigación europea sobre condiciones de vida y trabajo”, en Castillo, 1985, pp. 13-85.
- Castillo, J. J. (ed. 1987) “Crisis del trabajo y cambios sociales”, Número Monográfico de la *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, n. 38, abril-junio, 332 p.
- Castillo, J. J. (1988) “El taylorismo hoy, ¿arqueología industrial?”, en Juan José Castillo (ed.) *Las nuevas formas de organización del trabajo*, Madrid, Ministerio de Trabajo, pp. 39-71 [Original de 1986]
- Castillo, J. J. (1989) *La división del trabajo entre empresas. Las condiciones de trabajo en las pequeñas y medianas empresas de la electrónica y del mueble de Madrid*, Madrid y Dublín, Ministerio de Trabajo-Fundación Europea para la Mejora de las Condiciones de Vida y Trabajo, 168 p.
- Castillo, J. J. (1991) “Diseño del trabajo y cualificación de los trabajadores. En una fábrica de motores”, en Juan José Castillo (ed.) *La automatización y el futuro del trabajo. Diseño del trabajo y cualificación de los trabajadores*, Madrid, Ministerio de Trabajo, Segunda edición, pp. 262-336.
- Castillo, J. J. (1991a) *Informatización, trabajo y empleo en las pequeñas empresas españolas*, Madrid, Centro de Publicaciones del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, 336 p.
- Castillo, J. J. (1992) “El absentismo laboral de la mujer: el fin de un mito”, *El País*, 11 de julio, p. 44.
- Castillo, J. J. (1994) *El trabajo del sociólogo*, Madrid, Editorial Complutense, 427 p.
- Castillo, J. J. (1994a) “Distritos y detritos industriales: la nueva organización productiva en España”, *Eure* (ISSN 0250-7161), Chile, 31 agosto, pp.25-42.
- Castillo, J. J. (1995) “¿A dónde va la Sociología del Trabajo?”, *Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo*, año 1, n.1, “Paradigmas de la Sociología del Trabajo”, pp. 13-42.
- Castillo, J. J. (1996) *Sociología del Trabajo. Un proyecto docente*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, 209 p.
- Castillo, J. J. (1996a) “Fabricando la organización del trabajo de mañana: una fábrica líder en la mecánica”, *Sociología del Trabajo*, n. 27, primavera, pp. 55-66.
- Castillo, J. J. (1996b) “Presentación: ‘Un fantasma recorre Europa’...de nuevo, la producción ligera”, *Sociología del Trabajo*, n. 27, primavera, pp. 3-21.
- Castillo, Juan José (1997) “Looking for the meaning of work”, *Work and Occupations*, Vol. 24, n. 4, November, pp. 1-13.
- Castillo J. J., (1998b) *A la búsqueda del trabajo perdido*; Madrid, Tecnos, 215 p.
- Castillo, J. J. (1998a) “El significado del trabajo hoy”, *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, n. 82, pp. 215-229.

- Castillo, J. J. (1998) “¿Ha habido en España organizadores de la producción?. Entre dos Congresos de Ingeniería, 1919-1950”, en Juan José Castillo y Jesús Villena (eds.) *Ergonomía. Conceptos y Métodos*, Madrid, Editorial Complutense, pp. 31-66. [Original de 1996]
- Castillo, J. J. (1999) “En la jungla de lo social: Beatrice Webb, nuestra contemporánea”, en Castillo (2003), pp. 67-98.
- Castillo, J. J., [ed.] (1999a) *El trabajo del futuro*, Madrid, Editorial Complutense-Seminarios Internacionales Complutenses, 162 p.
- Castillo, J. J. (2000) “La sociología del trabajo hoy: la genealogía de un paradigma”, en Enrique de La Garza (ed.) *Tratado Latinoamericano de sociología del trabajo*, México, El Colegio de México, FLACSO, UAM, Fondo de Cultura Económica, pp. 39-64.
- Castillo, J. J. (2001-2002) “Accidentes de trabajo en España: la construcción social de la normalidad”, *Sociología del Trabajo*, número 44, invierno, pp. 145-155.
- Castillo, J. J. (2002) “Conclusion: The Sociology of Work today: looking forward to the future”, en D. Cornfield y R. Hodson (ed.): *Worlds of work. Building an international Sociology of Work*, Nueva York, Kluwer Academic / Plenum Publishers, pp. 346-359.
- Castillo, Juan José (ed.) (2002a) *El trabajo invisible*, monográfico de *Sociología del Trabajo*, 45, primavera.
- Castillo, J. J. (2003) *En la jungla de lo social. Reflexiones y oficio de sociólogo*, Buenos Aires, 204 p.
- Castillo, J. J. [dir.] (2005) *El trabajo recobrado. Una evaluación del trabajo realmente existente en España*, Madrid y Buenos Aires, Miño y Dávila, 453 p.
- Castillo, J. J. (2007) *El trabajo fluido en la sociedad de la información: organización y división del trabajo en las fábricas de software*, Buenos Aires y Madrid, Miño y Dávila Editores, 158 p.
- Castillo, J. J. (2008) *La soledad del trabajador globalizado. Memoria, presente y futuro*, Madrid, La Catarata, 158 p.
- Castillo, J. J. (2009a) “La mémoire du travail et le futur du patrimoine” en *Revue de l'Association de Professeurs d'Histoire et de Géographie de l'Enseignement Public*, n. 405, enero-febrero 2009, pp. 209-218.
- Castillo, J. J. (2009) “Seguir a los clásicos: un taller oculto en la formación del sociólogo”, *Política y Sociedad*, vol. 46, núm. 3, pp. 77-90.
- Castillo, J. J. (2010) “Del trabajo, otra vez, a la sociedad: sobre el estudio de todas las formas de trabajo”, *Sociología del Trabajo*, n. 68, pp. 81-101.
- Castillo, J. J. (2011) “The memory of work and the future of industrial heritage”, *Forum: Qualitative Social Research* 12(3): 1-14.
- Castillo, J. J. (2012) “Memoria del trabajo, emigración y patrimonio intangible: historias personales, historias colectivas”, *Revista Latino-americana de Estudos do Trabalho*, Año 17, n° 28, 187-227.
- Castillo, J. J. (2012a) *Clásicos y modernos en Sociología del Trabajo*, Buenos Aires, Miño y Dávila, 174 p.
- Castillo, J. J. (2015) “Los desafíos de la sociología. En tiempos de crisis y esperanza”, *Sociología del Trabajo*, n. 85, otoño, pp. 7-26.
- Castillo, J. J. (2015a) *La invasión del trabajo en la vida. Del 'trabajador ideal' a la vida real*, Madrid, La Catarata, 126 p.
- Castillo, J. J. y A. Bagnasco (1982) “La economía sumergida y el porvenir de las sociedades industriales”, *El País*, 22 de diciembre
- Castillo, J. J. y Prieto, C. (1983) *Condiciones de trabajo. Hacia un enfoque renovador de la Sociología del Trabajo*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, 385 p. [Segunda

- edición, Madrid, CIS, 1991]
- Castillo, J. J., López, M. y Candela, P. (1999) “Arqueología industrial en Madrid: un programa de investigación en las ciencias sociales del trabajo”, *Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo*, año 5, n. 9, pp. 173-189.
- Castillo, J. J., y López Calle, P. (2003) *Los obreros del Polo. Una cadena de montaje en el territorio*, Madrid, Editorial Complutense, 156 p.
- Castillo J. J. y López Calle, P. (2007) “La constitución del moderno sistema nacional de prevención en España. De la transición democrática a la plena integración en Europa”, en *Sociología del Trabajo*, nueva época, n. 60, verano, pp. 113-148.
- Castillo, J. J. y Pablo López Calle (2007a) “La salud laboral en España hoy: analizar las causas complejas, para proponer políticas adecuadas”, en *Sociología del Trabajo*, nueva época, n. 60, verano, pp. 149-180.
- Castillo, J. J. y Villena, J. [Eds.] *Ergonomía: conceptos y métodos*, Madrid, Editorial Complutense, 395 p.
- Castillo, J. J. et alii (2013) *Qué hacemos con el trabajo*, Tres Cantos-Madrid, 72 p.
- Castillo, J. J. et alii (2000) “División del trabajo, cualificación, competencias. Una guía para el análisis de las necesidades de formación por los trabajadores”, en *Sociología del Trabajo*, número 40, otoño, pp. 3-50.
- Castillo, J. J. ; Valles. M.S. y Wainerman, C. (2009) “La trastienda de la investigación social: Presentación”, *Política y Sociedad*, vol. 46 n. 3, pp. 7-12.
- Castillo, J. J. y Moré. P. (2018) *Universidad precaria, Universidad sin futuro*, Madrid, FUHEM, 189 p. [Acceso: <https://www.fuhem.es/media/cdv/file/biblioteca/Libros/Universidad-precaria.pdf>]
- Castillo, S. y Fernández, R., [eds.] (2001) *Historia Social y ciencias sociales. Actas del IV Congreso de Historia Social de España, Lleida, 12-15 de diciembre de 2000*, Lleida, Editorial Milenio, 374 p.
- Christol, J. (1989) “El lugar de la ergonomía en los métodos de informatización y de automatización”, en Castillo, Juan José (col. Jesús Villena) *La ergonomía en la introducción de nuevas tecnologías en la empresa*, Madrid, Ministerio de Trabajo, pp.239-253.
- Dawson, M.; Fowler, B.; Miller, D.; y and Smith, A.(eds.) (2015) *Stretching the sociological imagination. Essays in honour of John Eldridge*, Londres, Palgrave Macmillan, 277 p.
- Delbridge, R. y Sallaz, J. (2015) “Work: four worlds and ways of seeing” [Introducción al número especial ‘Worlds of work’], *Organization Studies*, vol. 36, issue 11, pp. 1449-1462.
- Durand, J-P.; Stewart, S. y Castillo, J. J.(1998) *L’avenir du travail à la chaîne. Une comparaison internationale dans l’industrie automobile*, París, La Découverte, 398 p. [También publicado en inglés, *Teamwork in the automobile industry. Radical change or passing fashion*, Londres, MacMillan, 454 p.]
- Edgell, S.; Gottfried, H., Granter, E. (eds.) (2015) *The Sage Handbook of The sociology of work and employment*, Londres, etc., Sage Publications, 708 p.
- Eldridge, J. (2009) “Industrial sociology in the UK: reminiscences and reflections”, *Sociology* Vol. 43 (5) pp, 829-848.
- Elger, T. (2009) “Teaching the sociology of work and employment: texts and reflections”, *Sociology*, vol. 43(5): 997-1006.
- Ellis, C.; Adams, T. y Bochner, A. (2015): “Autoetnografía: un panorama”, en *Astrolabio*, n. 14, pp. 249-273.
- García Dauder, S. y Pérez Sedeño, E. (2015) “Los inicios de la sociología del trabajo: Jane Addams, la Hull House y las mujeres de la Escuela de Chicago”, *Sociología del Trabajo*, n. 83: 24-49.

- Glucksmann, M. (2012) “Formaciones socioeconómicas de trabajo y el trabajo del consumo”, en *Sociología del Trabajo*, n. 75, primavera, pp. 7-28.
- Goodwin, J. (2016) “Sociology’s fate: intersections of history and (my) biography”, *Sociology*, vol. 50 (5): 975-983.
- Gregg, M. (2011) *Work’s intimacy*, Cambridge, UK, Polity, 205 p.
- Greiffenhagen, Ch.; Mair, M.; y Sharrock, W. (2016) “Methodological troubles as problems and phenomena: ethnomethodology and the question of ‘method’ in the social sciences”, *The British Journal of Sociology*, Volume 66 Issue 3, pp. 460-485.
- Halford, S. y Strangleman, T. (2009) “Editorial introduction. In search of the Sociology of Work: past, present and future”, *Sociology*, volume 43 (5), pp. 811-828
- Hatton, E. (2017) “Mechanisms of invisibility: rethinking the concept of invisible work”, *Work, Employment and Society*, Vol. 3 (2): 336-351.
- Hochschild, A. R. (2012) *The outsourced self. Intimate life in market times*, Nueva York, Metropolitan Books, 300 p.
- Holmwood, J. (2010) “Sociology’s misfortune: disciplines, interdisciplinarity and the impact of audit culture”, *The British Journal of Sociology*, vol. 61, issue 4, pp. 639-658
- Jawad y otros (2016) “Sociology in the 21st Century, 2000-2013”, E-Special de *Sociology*, “Reminiscence and redefinition”, pp. 1-11.
- Leclercq, C.; Lizé, W., y ; Stevens, H. (directores) (2015) *Bourdieu et les sciences sociales. Réception et usages*, Paris, La Dispute, 342 p.
- Linhart, D. (2015) *La comédie humaine du travail. De la déshumanisation taylorienne à la sur-humanisation managériale*, Paris, Éditions érès, 158 p.
- López Calle, P. (2010) *Del campo a la fábrica. Vida y trabajo en una colonia industrial*. Madrid, La Catarata, 128 p.
- Lyle, K. (2016) “Shaping the future of sociology: the challenge of interdisciplinarity beyond the social sciences”, *Sociology*, pp. 1-17.[ DOI: 10.1177/0038038516653728]
- Marvaud, A. (1975 [original, 1910] *La cuestión social en España*, Madrid, Ediciones de la Revista de Trabajo, 447 p. [Edición, prólogo y notas de J.M. Borrás y J.J. Castillo]
- Nasar, M. y otros (2016) “Bringing it ‘home’? Sociological practice and the practice of sociology” Foreword al número 50 aniversario de *Sociology*, vol. 50 (5), pp. 835-846.
- Naudier, D. y Simonet, M. [dirs.] (2011) *Des sociologues sans qualités?. Pratiques de recherche et engagements*, Paris, La Découverte, Introduction, pp. 5-21.
- Proust, M. (1986 [1984]) *Le temps retrouvé*, Paris, Flammarion.
- Ryan-Flood, R. y Gill, R. (Eds.) (2010) *Secrecy and Silence in the Research Process: Feminist Reflections*, Londres, Routledge, “Introduction”, pp. 1-11.
- Sampedro, J. L. y Lucas, O. (2005) *Escribir es vivir*, Random House Mondadori, 285 p.
- Sánchez Ferlosio, R. (1981 [1961]) *Alfanhuí*, Destino, 229 p.
- Sena, A. de (2015) *Caminos cualitativos. Aportes para la investigación en ciencias sociales*, Buenos Aires, Fundación CICCUS, 166 p.
- Sena, A. de; y Scribano, A. (2015) “Algunas reflexiones desde la autoetnografía como estrategia de investigación”, en Sena (2015, pp.41-70)
- Strangleman, T.(2015), “Exploring an industrial structure of feeling: creating industrial *Gemeinschaft* in a Twentieth-century workplace”, in Dawson; Fowler; Miller; y Smith(eds.) (2015, pp. 25-42).
- Strangleman, T. (2017) “Deindustrialisation and the Historical Sociological Imagination: Making Sense of Work and Industrial Change”, *Sociology*, Vol. 51(2) 466–482
- Tello, M. (2016) “(Re)pensando el concepto de reflexividad en el contexto del trabajo de campo”, *Trabajo y Sociedad*, Santiago del Estero, n. 29, invierno de 2017, pp. 667-675.

- Twamley, K.; Doidge, M; Scott, A. [eds.] (2015) *Sociologists' tales. Contemporary narratives on sociological thought and practice*, Bristol, Policy Press, 302 p.
- Valles Martínez, M. S. (2006) “Abrirse camino en el mundo de la investigación social cualitativa, desde la península ibérica, entre los milenios segundo y tercero. Testimonio personal” [64 párrafos], *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research*, 7(4), Art. 16, <http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs0604166>
- Valles Martínez, M. S. (2009) “Hacerse investigador social: testimonios del oficio y artesanía intelectual del sociólogo”, *Política y Sociedad*, vol. 46, n. 3, pp. 13-36.
- Valles Martínez, M. S. y Baer, A. (2006) “Investigación social cualitativa en España: presente, pasado y futuro. Un retrato”, en *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research*, Volumen 6, No. 3, Art. 18 – Septiembre, <http://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/article/view/15/33>
- Vila Matas, E. (2017) *Mac y su contratiempo*, Barcelona, Seix Barral, 303 p.
- Wajcman, J. (2015) *Pressed for time. The acceleration of life in digital capitalism*, Chicago y Londres, The University of Chicago Press, 215 p.
- Watson, T. J. (2009) “Work and the sociological imagination: the need for continuity and change in the study of continuity and change”, *Sociology*, volume 43 (5): 861-877.
- Webb, S. y Beatrice (2004[1898]) *La democracia industrial*, Madrid, Biblioteca Nueva-Fundación Largo Caballero, XXXII-668 p. [Edición de Juan José y Santiago Castillo]
- Wolkowitz, C. (2009) “Challenging boundaries: an autobiographical perspective on the sociology of work”, *Sociology*, volume 43 (5): 846-860.